

Programa Mundial de Alimentos

Caçando la tormenta

Hacer frente al aumento de los precios de los alimentos y a la crisis financiera

- Cuando se desató la crisis ocasionada por el alza de los precios de los alimentos y el combustible, hubo un aumento de la incidencia y la gravedad tanto del hambre como de la pobreza en todo el mundo, lo cual incrementó el riesgo de disturbios sociales y llevó a que decenas de millones de personas quedaran atrapadas en una espiral descendente de miseria.
- Las personas más pobres y vulnerables de los países en desarrollo son las más expuestas a las fluctuaciones de los precios, ya que muchas de ellas gastan el 60% o más de sus ingresos en alimentos.
- Es probable que el hambre aumente a medida que la crisis financiera mundial vaya agravándose, dado que el poder adquisitivo de la población pobre disminuye a causa de la reducción de los ingresos y el aumento del desempleo.
- Las personas pobres, quienes son las que menos responsabilidad tienen con respecto al desencadenamiento de la crisis financiera, son en cambio las menos protegidas contra sus efectos negativos y las que más probabilidades tienen de verse perjudicadas por el impacto de la crisis.
- Cuando se produce una contracción económica, los ingresos disminuyen y las familias se ven obligadas a reducir sus gastos, lo que hacen dejando de mandar a sus hijos a la escuela, dejando de acudir a las clínicas cuando están enfermos, o dejando de comer alimentos nutritivos, que resultan esenciales cuando deben tomarse medicamentos antirretrovirales. Algunas personas reducen el número de sus comidas y sustituyen algunos de los alimentos que suelen consumir por otros menos nutritivos.



Programa
Mundial
de Alimentos

PMA

Para mayor información, visite el sitio:

wfp.org/spanish



Programa Mundial de Alimentos

Caçando la tormenta



- La reciente disminución de los precios de los alimentos y el combustible en los mercados internacionales en muchos casos aún no ha repercutido en beneficio de los mercados locales. Los precios siguen siendo altos y podrían comenzar a aumentar de nuevo, lo que ya ha comenzado a ocurrir en algunos de los lugares más pobres del mundo.
- La crisis financiera podría contribuir a reducir temporalmente los precios de los alimentos y la energía, pero es probable que dichos precios se mantengan relativamente altos en comparación con los niveles históricos, y que persistan muchos de los factores estructurales que condujeron a dicho aumento.
- El costo de mitigar el hambre en el mundo es insignificante si se compara con los billones de dólares destinados a los conjuntos de medidas de rescate para salvar a las instituciones financieras y estimular la economía en el mundo industrializado.
- El fortalecimiento de las redes de protección social -como las actividades de alimentación escolar del PMA o los programas de apoyo nutricional, cuyo objetivo es evitar que las poblaciones pobres queden atrapadas en la trampa del hambre- ofrece soluciones inmediatas a las personas afectadas por el alza de precios y el empeoramiento de la situación financiera mundial. A más largo plazo, es fundamental que se invierta en el desarrollo agrícola de los países aquejados por la inseguridad alimentaria.

Cifras clave:

- El PMA necesita 5.200 millones de dólares EE.UU. en 2009 para prestar asistencia alimentaria y nutricional a unos 100 millones de personas en 77 de los países más pobres del mundo. Esta cifra podría fácilmente crecer si se produjeran un mayor número de emergencias este año y aumentaran las necesidades derivadas de la crisis financiera.
- En 2008, el número de personas desnutridas en todo el mundo aumentó a casi 1.000 millones: 963 millones frente a los 923 millones de 2007 (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación [FAO]).
- Según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), los precios mundiales de los cereales siguen siendo, en promedio, un 71% más altos que los registrados en 2005, y un 7,5% superiores a los niveles de 2007.
- El aumento de los precios puede provocar un retroceso de siete años en los avances realizados hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio para el año 2015.
- En 2008, el PMA destinó 920 millones de dólares a la adopción de medidas para hacer frente al aumento de los precios de los alimentos; de este importe, 250 millones de dólares estaban dirigidos a una serie de proyectos nuevos emprendidos para prestar asistencia a 23 millones de personas en 24 países diferentes.

25 de febrero de 2009